

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



catálogo *revista*



2022

Nº1

INTRODUCCIÓN A LOS FEMINISMOS

Conversamos
con Las Tesis

¿Qué leen las feministas?
con Antonia Orellana

Libros para leer
y pensar juntas



#leerypensarjuntas

Somos Catálogo

Colectiva, activistas de la lectura feminista. Llevamos seis años habilitando espacios de lectura, autoformación, investigación y aprendizaje colectivo en torno a libros escritos por mujeres. Catálogo Revista es el siguiente paso natural en la dirección de recopilar y sistematizar estos años de trabajo y de profundizar en nuestra labor de mediación de la lectura de mujeres, para mujeres, entre mujeres.

La revista que tienes en tus manos es el resultado de redes de lecturas colectivas que producimos y compartimos. Con su lectura, te haces parte de una relación de pensamiento y diálogo en la cual participamos mujeres de todas las épocas, condiciones sociales, culturales e identitarias, que compartimos el amor por los libros.

¡Que la disfrutes!

5

COLABORACIÓN
Feminismos transformadores
por Emilia Schneider

18

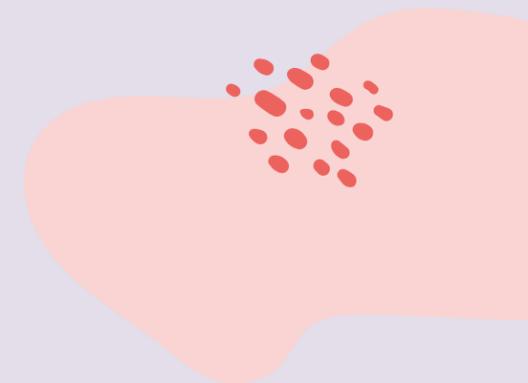
ENTREVISTA
Las Tesis: el cuerpo como espacio político

25

COLABORACIÓN
Tempulkawe: la bestialización de los cuerpos de las mujeres mapuche
por Daniela Millaleo

33

LA CATÁLOGA
Libros para introducirte a los feminismos



EDITORIAL

Queridas amigas:

Como colectiva siempre hemos estado en contra de las "expertas en feminismo". Para nosotras, este vive en la experiencia cotidiana de las cuerpos marcadas por la opresión, se construye en la calle y en la casa y para nada pertenece solo a un grupo pequeño de intelectuales. Por lo mismo, esta revista no es una revisión exhaustiva de bibliografía. Aquí registramos años de activismo y creación de espacios de formación en torno a la lectura. Así, Catálogo Revista nace por las recomendaciones de amigas, las búsquedas en internet y la admiración hacia otras mujeres. Este espacio es un eterno punto de partida y esperamos que lo reciban como tal.

En este primer número encontrarán libros introductorios a los feminismos y reflexiones en torno a ellos, sin afán de ser minuciosas, sino más bien curiosas. Agradecemos a todas quienes hicieron posible este número, principalmente a nuestras colaboradoras, quienes han decidido entregarnos su valioso trabajo para hacer de esta revista una creación colectiva.

En cada edición esperamos poder profundizar y extender este ejercicio de mediación y seguir leyendo, comentando, subrayando, fotocopiando, fotografiando y amando juntas la gran cantidad de escrituras que se han realizado, se están realizando y se realizarán por y para mujeres.

Andrea Blanche
Flores La Mura
Oriana Miranda
Mai Canales
Leslie T. Fernández
Ale Asenjo
Mila Stipo
Javi Cárdenas



FOTOGRAFÍA: MARÍA HURTADO

Breve poema al despertar

— colaboraciones —

— colaboraciones —

No crecí con referentas,
No soñé con heroínas,
Caminé con heridas de infancia
Esperando ser rescatada.

Me pausé en el silencio
Y fui vulnerada sin saberlo,
Las damas no sienten rabia,
Entonces ¿qué es lo que tengo?

Me formé en un caos
Herí a quien no debía
Disculpé a quien no lo merecía
Y de tanto caer
desperté.

Caffarena no era una marca de pantys,
Beauvoir no solo era un apellido difícil de pronunciar,
Woolf no era "lobo" mal escrito en inglés
Y "Anónimo" siempre fue una mujer.

Siempre estuvieron ahí
Nunca las ví
No me enseñaron quiénes eran,
Las tuve que descubrir.

Me encontraron tal vez
Conociendo quién era
Quitándome el odio,
Floreciendo por vez primera.

Ahora me siento y las siento,
¡Quiero luchar como ellas!
Que todas las niñas crezcan libres,
Sabiendo de ellas.

Crezco con referentas,
Sueño con heroínas,
Corro sanando mis heridas
Gritando, "No nos faltará ninguna".

ILUSTRACIÓN DE MACARENA REYES



Feminismos transformadores: una mirada al feminismo socialista

— colaboraciones —

— colaboraciones —

POR EMILIA SCHNEIDER

Diputada por el distrito 10, activista trans
y ex presidenta de la FECH

Creo que es importante partir mencionando que "el feminismo" no es uno solo, ni mucho menos estático. Los feminismos han ido avanzando a lo largo de la historia y, también, a lo largo de los continentes. Por un lado, vemos el feminismo de la igualdad, que se concibe como esta idea proveniente de la ilustración que se entiende desde los liberalismos y como una corriente racionalista que nace y estalla en el período de la revolución francesa. Por el otro, vemos el feminismo de la diferencia; aquel que constata la realidad de que el fin máximo y el ideal supremo de la pelea por nuestros derechos no es hacernos iguales, sino abarcarnos en nuestras diferencias y diversidades y construir desde aquella premisa. De este mismo modo se puede decir que nacen distintas reflexiones políticas acerca del feminismo, llámense liberal, radical o socialista.

Por ser una mujer de izquierda, me siento identificada con el feminismo socialista. Esta reflexión hace suya ciertas cosas de las otras que lo convierten en peculiar, ya que entiende que si bien lo estructural de la violencia hacia las mujeres y diversidades es el patriarcado, su extirpación no es meramente un acto de voluntad ni recae en la culpabilidad de un género como tal, sino que debe ser desde y con distintas aristas.



es decir, desde la raíz. Es por esto mismo, que el feminismo socialista entiende que el patriarcado no es, entonces, la única forma de opresión, complejizando el análisis de la relación patriarcado-grupos oprimidos.

Para entender de mejor manera lo anterior es necesario mencionar que el feminismo socialista nace como un reclamo de las mujeres del siglo XX que se entendían como marxistas, siendo que ellas avisaron que del análisis de los medios de producción no podemos obviar que existe una diferencia de género y que el patriarcado y el capital funcionan, por ende, como una alianza criminal. De esto mismo se agarra la filósofa feminista anticapitalista Cinzia Arruzza, quien habla del feminismo de la totalidad postulando que la interseccionalidad no es un diagrama de Venn en la que vamos poniéndonos camisetas según la opresión que estemos viviendo en determinado espacio-tiempo, sino que la supera hacia una herramienta política que permite concebir las relaciones-opresiones desde un espectro de abstracción, ya que en nuestro día a día nos enfrentamos a las opresiones de formas complejas y no podemos simplemente separarlas para solucionarlas una por una.

Bajo estas premisas, entonces, es apropiado decir que el capitalismo necesita reproducir al patriarcado como un mecanismo de diversas instituciones (no en un sentido de instituciones estatales, sino de ámbitos o planos de la vida) para inducir la opresión no solo desde el trabajo y la producción, sino que, incluso, desde la distinción de quién "sirve" para tal tarea y quién "sirve" para esta otra. Por esto mismo, el feminismo socialista aporta, en lo concreto, respecto al trabajo de las mujeres. Y con esto no hablamos meramente de su acceso, por el contrario, hablamos de la apropiación capitalista de los trabajos

feminizados que entierra en la subalternidad a las cuerpos, relegándolas a determinadas tareas, cumpliendo no solo el rol productivo del capital directo sino que también indirecto. Con esto último nos referimos a los cuidados. Por ello, existe una doble explotación: en las fábricas -hoy, call centers, aplicaciones de delivery/transporte, retails y otros espacios de explotación de la nueva clase trabajadora- y en la casa.

Ya habiendo introducido lo anterior, podemos asimilar que el feminismo socialista permite analizar los distintos sistemas de dominación. Muy bien lo advierte Angela Davis, feminista antirracista estadounidense, ex presa política y dirigente del partido Panteras Negras, quien tensiona al feminismo desde la posición antirracista estableciendo que para las mujeres racializadas sus principales aliados en la lucha por la emancipación fueron hombres racializados antes que las mujeres blancas burguesas, en varias ocasiones.

Asimismo, bell hooks (escrito en minúsculas a sus deseos) pone la lucha feminista como una lucha para la emancipación de toda la sociedad, a propósito de la importancia de transversalización del feminismo. También lo concretiza Aleksandra Kolontái, quien desde su labor como militante y dirigente de la Revolución Bolchevique y como alguien que podía discutir de política ante "los grandes hombres de la historia", como lo era Lenin, entregó elementos relevantes a las mujeres obreras para sumarse a la lucha antiimperialista desde el discurso de la distribución del poder. Por esto es que es importante establecer que **el feminismo no puede ni debe ser solamente un departamento de mujeres en determinado organismo o una ley que sancione y garantice ciertas materias, sino que debe posicionarse -y debemos posicionarlo- como un debate de la sociedad desde la idea de que el patriarcado siempre está presente y no debemos alejarnos de esa noción: no hay espacio de la sociedad emancipado del patriarcado, al igual que no hay espacio emancipado del capitalismo.**

Ahora bien, como feministas socialistas, un imperativo, de alguna forma, es cuestionarnos de qué modo vamos aterrizando aquella discusión teórica a la realidad porque, como el marxismo, el feminismo socialista implica un llamado a la acción -a la transformación-. En la contingencia nacional que nos encontramos -país Chile, en período de transición presidencial, con un programa de gobierno robusto de transformaciones- este gobierno va a tener un énfasis relevante, sobre todo el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género,

ya sea desde el enfoque del trabajo y los cuidados, la redistribución del poder (paridad de género o cuotas), etc. Y esto requiere pensar muy bien en las alianzas que están y estarán por concretizarse. Por ende, es importante vincularse con las organizaciones sociales feministas y territoriales. Desde ahí también yace el desafío de conducción y suma del congreso al trabajo programático, conduciendo un canal claro y limpio de las calles al gobierno y viceversa.

En el mismo sentido, es importante tener presente que los cambios no pueden darse meramente por la institucionalidad -ministerios, congreso, municipios-, sino que urge la presencia y participación activa del movimiento feminista y sus distintas organizaciones para empujar los límites del debate, tensionar a una esfera política muy desafectada y seguir en la disputa de la hegemonía en nuestra sociedad, pues pese a los resultados electorales las reivindicaciones de las fuerzas transformadoras aún no se asientan del todo en el sentido común.

Para finalizar, y ligado con lo anterior, hay que advertir que el campo feminista está en disputa constante, por ende, debemos seguir disputándolo desde las lógicas antineoliberales, anticolonizadoras, antiimperialistas y, por supuesto, antipatriarcales. Para lograr aquello es importante releer constantemente a las feministas históricas, ya sean de Chile como del resto del mundo, obteniendo perspectivas que nos doten de sentires analíticos, como bien lo hace Julieta Kirkwood en **Ser política en Chile: las feministas y los partidos** y Rosa Luxemburgo en **Reforma o Revolución**. También, aprender de los aciertos y falencias de los grandes hitos feministas que marcaron las distintas olas, tales como la obtención del voto femenino, la lucha por los derechos humanos en dictadura, el movimiento *Ni Una Menos* y *Yo Te Creo*, el mayo feminista por la educación no sexista, etc. Los feminismos estamos en constante relectura y construcción, y ese justamente es nuestro gran potencial.



Los perros silencios y las otras mujeres

POR CONSTANZA LÓPEZ RADRIGÁN

Los perros. Elena Garro. México, Revista de la Universidad de México, marzo de 1965, pp. 20-23.

Leer a mujeres en la literatura implica revivir a quienes muchas veces la escritura mató: a quienes fueron configuradas como mediadoras entre lo terrenal y lo sagrado, a quienes fueron idealizadas y a quienes -convertidas en objeto del deseo- fueron silenciadas para el suyo propio. El grito que las arranca de esa posición, que las hace salir y -a la luz del ojo masculino- *salirse de sí*, las relega al lugar de la locura, en tanto experiencia inefable elidida en la creación literaria, aludida en conexión a regímenes jurídicos y morales sin una enunciación discursiva por fuera de los contornos que las han expresado históricamente. ¿Quién habla la locura? ¿Quién ocupa el lugar del silencio y el trauma?

En **Los perros**, de la escritora mexicana Elena Garro, la figura de la mujer rural aparece a través del rapto y la violación sexual, habitando un pueblo aislado y atravesado por la cosmovisión popular indígena, en un relato que reproduce cíclicamente la violencia estructural cuya fractura no depende de

sujetas individuales. Este disciplinamiento es narrado en planos simultáneos de acción y representación, por medio de la figura mensajera del primo y las imágenes de socialidad y afirmación de la masculinidad de hombres que se reúnen a beber y hablar de lo que harán contra las niñas del pueblo, ilustran la sexualidad desbocada de una jauría de tejones.

"Ya te dije que hay palabras más peligrosas que un cuchillo", le indica Javier a Úrsula cuando ésta le pregunta por qué no puede contarle a su madre que fue él quien vino a advertirle sobre Jerónimo y sus secuaces. En esta relación entre palabra y magia, en tanto posibilidad de convocar y hacer algo real, está no solo dicho mandato patriarcal de obediencia, sino que también el silencio de Manuela y su evasión a enunciar el propio dolor y simbolizar así en el lenguaje lo que le han arrebatado, por miedo a que los sucesos vuelvan a repetirse. La madre evita decir, mientras los hombres hablan y se emborrachan, convirtiendo en gesto lo previamente manifestado. La escritura de Garro ofrece así la reflexión sobre el poder y la prerrogativa del nombrar: ¿hay algo que no sea la entrada a la ley simbólica que pueda romper en rebeldía con el ciclo estructural y transgeneracional de la fatalidad? ¿Cuáles son las condiciones para la enunciación de mujeres y disidencias racializadas, pobres y marginadas sobre sus vivencias, resistencias e imaginarios?

bell hooks (2015), la más violenta de todas? ¿Qué es realmente estar oprimida? ¿Deja ese privilegio epistémico a mujeres como Manuela y Úrsula alguna posibilidad que no sea la locura, el trauma o los perros silencios?

No son solo hombres sino que también mujeres blancas quienes hablan/hablamos y hacen/hacemos ocupar el lugar del silencio y la víctima a aquellas racializadas, envejecidas, "discapacitadas" y marginalizadas. Releer **Los perros** nos invita a recordar nuestra ubicación dentro de una matriz atravesada por procesos contingentes y complejos de opresión colonial, capitalista, heterosexista y capacitista, en los cuales es posible afirmarnos deconstructivamente desde nuestras diferencias, ensayando prácticas en alianza que busquen trascender el mesianismo, la normalización y la producción de otredades.

De la Cerda, Dahlia. **Feminismo sin cuarto propio.** En: Tsunami II. México: Sexto Piso, 59 - 98.

hooks, bell. **feminism is for everybody, passionate politics.** New York: Routledge, 2015.

Rich, Adrienne. **Cuando las muertas despertamos. Escribir como re-visión.** 45 - 67. En: Sobre mentiras, secretos y silencios. Barcelona: Icaria, 1983.

Frente a este disciplinamiento, emerge desde los personajes de Manuela y Úrsula la posibilidad de protección dada por dos perros guardianes, seres no hablantes y salvajemente destrozados, que simbolizan la idea de lo colectivo y de ampararse en el cuidado al margen de la ley, como aquello tradicionalmente no político y golpeado por el atavismo y la amenaza del destino. Son la domesticidad vulnerada, junto a la desolladura y pérdida de la piel, operando en el mismo plano de lo que le sucede materialmente a madre e hija en los ciclos de la obra.

Manuela y Úrsula, junto a los perros, remarcan la bestialidad de la pobreza y el sufrimiento silencioso. Con ello, en una relectura contemporánea, Garro nos conduce a la pregunta por los desplazamientos de la aparición discursiva de cuerpos no hegemónicos, analfabetos, silentes y rezagados de la *civitas*, cuya libertad solo imaginamos en un espejo. Al ubicar -siguiendo a Dahlia de la Cerda (2020)- el privilegio epistémico de tomar la palabra en **el cuarto propio**, ¿por las libertades de qué mujeres luchamos? ¿Es la opresión por jerarquía sexual, como cuestionara Adrienne Rich (1983) con



Los feminismos se abren a la memoria: Históricas. Movimientos feministas y de mujeres en Chile

POR MARÍA JESÚS IBÁÑEZ CANELO
Investigadora y docente feminista

10

“Volver a mirar los conceptos para hacerlos vibrar”, convoca Panchiba F. Barrientos en el último capítulo de **Históricas**. Una frase que interpela a nuestro presente, al caminar de los feminismos, y que representa el compromiso de las autoras con la porfía del registro y la interrupción del presente a partir de las narrativas y silencios del pasado.

Históricas es un ejercicio feminista que reconoce el carácter activo, parcial y político de la(s) historia(s) para con el sentido de despojo que ha marcado y articulado las trayectorias de las organizaciones de mujeres, feministas y disidencias.

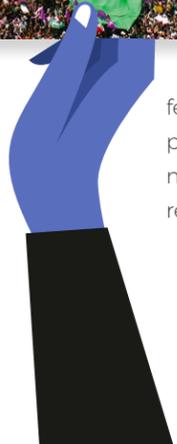
En tiempos de estallido y masividad para los feminismos, los peligros se afilan en la falta de memoria, los riesgos de la borrada y la vigilancia de los discursos de certeza. Así lo advierten quienes escriben, como un modo de hacer historia arrojado al constante quiebre de la propia línea que las autoras intentan trazar, sin temer ingresar a los recovecos que tuercen y complejizan los períodos que aquí se dividen en tres, con “Ensayos, aprendizajes y configuración de los feminismos en Chile:



TÍTULO DEL LIBRO Históricas. Movimientos feministas y de mujeres en Chile, 1850-2020
AUTORAS Ana Gálvez Comandini (coord.), Hillary Hiner, María Stella Toro C., Ana López D., Karelia Cerda, Karen Alfaro M., Panchiba F. Barrientos y Gina Inostroza R.
Nº DE PÁGINAS 172
FECHA DE EDICIÓN Marzo de 2021
EDITORIAL LOM
CIUDAD Santiago de Chile

finales del siglo XIX y primera mitad del XX”, “El poder de desafiar el poder. Movimiento de mujeres y feministas en la revolución y contra la dictadura. (1950-1990)” y “Movimientos feministas y LGBTQ+: de la transición pactada a la revuelta social, 1990-2020”.

Con una escritura que se aleja de la voz autoritaria de La Historia, **Históricas** se construye desde voces colectivas, registrando sobre arena la emergencia y los recorridos de aquellos grupos que hicieron de su horizonte el feminismo y/o la lucha contra las opresiones por razones sexo-genéricas, entrelazados, muchas veces desde la disputa, a la historia republicana de Chile.



Re-visar para sobrevivir: La mujer antifeminista

POR CATÁLOGA COLECTIVA

11

Mezcla de ensayo, teoría, poesía y experiencias de la autora, **La mujer antifeminista y otros textos** de Adrienne Rich (1929-2012) es uno de esos libros que da ganas de compartir entre todas nuestras amigas, porque pese a que fue escrito hace 50 años, en él se abordan algunos de los temas sobre los cuales continuamos discutiendo, repensando, re-visitando y reflexionando desde el feminismo.

Rich consigue explicar de forma muy sencilla el rol de la familia nuclear y la escuela en el fortalecimiento del patriarcado y cómo éste ha creado a la “mujer liberada” como una estrategia / trampa contra el feminismo. También profundiza en la amenaza que suponen las relaciones heterosexuales para las mujeres y en la experiencia de la maternidad no obligatoria, es decir, no como una identidad forzada o una institución política. Este vínculo entre ser mujer y estar en peligro es mencionado en un par de ocasiones en la obra y nos permite a cada una identificar las estrategias de sobrevivencia, conscientes o inconscientes, que nos han permitido llegar hasta aquí de forma colectiva. La autora también aborda la experiencia lésbica y el silencio que la rodea, tanto en la literatura como en su propia vida. El libro concluye de manera magistral con una reflexión sobre la escritura de las mujeres, la audiencia o crítica masculina hacia la que inevitablemente se ha dirigido y la frustración ante la falta de libertad que ella misma sintió al ser, al mismo tiempo, escritora, madre y esposa.

TÍTULO DEL LIBRO La mujer antifeminista y otros textos
AUTORA Adrienne Rich
Nº DE PÁGINAS 76
FECHA DE EDICIÓN Junio de 2021
EDITORIAL Los libros de la Mujer Rota
CIUDAD Santiago de Chile



“La re-visión -el acto de mirar hacia atrás, de ver con ojos nuevos,

de introducirte en un texto antiguo desde una nueva orientación crítica- es para las mujeres más que un capítulo en la historia cultural: es un acto de sobrevivencia”, escribe. Y es esa necesaria re-visión la que Adrienne Rich propicia a través de este libro, que opera como magnética máquina del tiempo para las feministas del futuro, para que sepan que, en su ira, su rebeldía, su esperanza, su terror y sus ansias de justicia, no están solas.

Las aventuras de la señora

(fragmento)

POR ANA OJEDA

Nació en Buenos Aires en 1979. Se recibió de Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Es escritora y editora. En redes es @anaojota

FOTOGRAFÍA: @LINA ETCHEURI, 2021. Gentileza editorial Muchas Nueces



_dora o roberto

tiene aspiradora
la señora
automática
a la que llama dora
o a veces también roberto
por el acierto
de ese comienzo
que mantiene tenso
el expectar denso
de que luego del rob- closure -ot, ¿nocierto?

al inicio la adora
a dora
la aspiradora
con dilección,
reflexión
tal vez del costo del aparato
para nada barato
pero en seguida cae en la cuenta
de que encuentra
el ruido emitido
por la aspiración un pelín excesivo
un algo molesto.
por lo que la enciende solo en días bisiestos
o para decir mejor: cada dos

otra temática
problemática
es el asunto de la limpieza
de la pieza
su manutención
como le da paja leer el manual de usación
ante cualquier cuestión
inesperada
la apaga
y da vueltas
le toca las partes cubiertas
la intimidad
la suelta
a ver si el ruidito -pongamos- o a veces la alarma
continúa
le parece locura
o mamúa
la alharaca de dora
¿qué tiene ahora



qué le pasa?
pero se trata
en verdad de pelos caídos de algún lado
atascados
en rodillos
u otros pasillos
que le afectan la libertad de movimiento: su danzar

otras veces dora grita porque alcanzado el umbral del
balcón, pequeño desnivel la empina
toda su cosidad se inclina
hasta que sus ruedas giran
en el vacío sin apoyo
titila
entonces su botón de rojo
anunciando inminencia de tragedia

cuando su suerte
no corre peligro de muerte
es decir, cuando no trabaja
roberto se relaja
harto de electricidad enchufado
chupando
energía
con alegría
en el "dock"



Inclusión radical: recuento de la historia del feminismo radical que incluye a las personas trans¹

POR CRISTAN WILLIAMS²

En este artículo revisaré algunas de las formas en que la inclusión y el apoyo a las personas trans por parte de las feministas radicales ha sido ocultado del discurso trans y feminista. Esto genera la percepción de que el feminismo radical no apoya a las personas trans. John Stoltenberg, autor feminista radical y compañero durante mucho tiempo de la pionera feminista radical Andrea Dworkin, escribió: “la noción de que el feminismo radical verdaderamente revolucionario es transinclusivo es una obviedad. Sinceramente, no entiendo cómo o por qué ha surgido una corriente del feminismo radical que favorece una teoría de la “casta sexual” basada-en-la-biología/esencialista del sexo por sobre la teoría de la “clase sexual” tal como se expone en la obra de [Monique] Wittig, Andrea [Dworkin] y [Catharine] MacKinnon. ¿Puede el feminismo radical ser “reclamado” para que su carácter transinclusivo —que es inherente a él— se haga evidente? Espero que sí” (comunicación personal, 13 de febrero de 2015). Es sobre esta esperanza que quiero llamar la atención en este artículo.

Nota de quien traduce

En tiempos en que abundan los ataques transfóbicos, los discursos de odio y en que parecemos estar volviendo irremediablemente a un esencialismo de lo más conservador y peligroso, me pareció relevante poder traer el debate en español este texto. En él, Williams, una historiadora trans, hace el ejercicio de distinguir entre el activismo TERF y el feminismo radical que, como plantea, es en sus orígenes teórico-activistas, transinclusivo. Espero de corazón que permita nutrir un debate necesario y urgente.

POR FERNANDA ROJAS MÜLLER

Muy virgo, militante de la Coordinadora Feminista 8M y magíster en género

Utilizaré el término *feminista radical transexcluyente* (TERF) para diferenciar la ideología “basada-en-la-biología/esencialista del sexo” identificada por Stoltenberg en el análisis de las líderes de opinión feministas radicales que destacó en la cita anterior. La sigla TERF fue popularizada en 2008 por una comunidad feminista en línea con el fin de distinguir entre estos dos tipos de feminismo. Aunque se trata de una distinción léxica útil, las activistas TERF *online* han afirmado muchas veces que el término es un insulto, ya que hay quienes lo han utilizado de forma despectiva en internet. Dejando los conflictos de internet a un lado, utilizo este término de manera coherente con su ampliamente conocido contexto original, tal y como afirma la progenitora del término, la feminista cisgénero Viv Smythe: “no pretendía ser un insulto, sino una descripción deliberadamente neutral, desde el punto de vista técnico, de una agrupación de activistas. Queríamos una forma de distinguir a las TERFs de otras RadFems [feministas radicales] trans*positivas/neutrales con las que nos relacionábamos, porque teníamos varios años de historia de participación productiva/sustancial con RadFems no TERF” (Williams, 2014a).

¹ Texto original publicado en inglés en el número especial de la revista *TSQ * Transgender Studies Quarterly* el año 2016.

² Cristan Williams es historiadora y activista trans. Es editora de *TransAdvocate*, forma parte del órgano directivo nacional de la Coalición Urbana para los Servicios de Prevención del VIH/SIDA y es directora ejecutiva de la Fundación Transgénero de América.

Se ha escrito mucho sobre las diversas formas en que el “feminismo radical” critica la experiencia trans. Es común encontrar medios de comunicación populares que afirman que las “feministas radicales” se enfrentan con las personas trans. *Globe and Mail* afirmó que: “de hecho, la batalla más amarga en el movimiento LGBT actual es entre las feministas radicales y el movimiento transgénero” (Wente, 2014). *The New Worker* relataba cómo una conferencia que se autodenominaba “las RadFems responden” iba a “intentar explicar por qué, en un momento en el que los derechos de las personas transexuales están en alza, las feministas radicales insisten en considerar a las mujeres transexuales como hombres a los que no se les debiera permitir usar las instalaciones de las mujeres, como los baños públicos, o participar en eventos organizados exclusivamente para mujeres” (Goldberg, 2014). *The National Post* dijo que el feminismo radical y Paul McHugh³ son de la misma opinión en lo que respecta a personas trans: “el verdadero cambio de sexo simplemente no es posible; acabas siendo un ‘hombre feminizado’ o una ‘mujer masculinizada’. Esto es exactamente lo que creen las feministas radicales” (Kay, 2014).

³ N. de T. Paul McHugh es un psiquiatra estadounidense, investigador y educador de la Universidad John Hopkins. Sus posturas sobre sexualidad, género y tratamientos de personas trans son, por lo bajo, controversiales. Según *Transgender Map*, McHugh es una figura clave en la patologización académica de las diversidades sexuales y de género, particularmente de personas transgénero.



En estas representaciones populares del feminismo radical se pierde su larga y valiente historia de inclusión trans. Estas narrativas no nos dicen que Dworkin se aseguró de que su activismo legal a favor de las mujeres en la década de los 80 fuera transinclusivo. A través de estas narrativas populares de RadFems vs. Trans perdemos también el hecho de que el sonido del movimiento musical de las mujeres de la década de los 70 fue diseñado por una mujer trans, porque Olivia Records, el colectivo musical feminista radical separatista de lesbianas, era, en sí mismo, transinclusivo. Y ciertamente no escuchamos que Olivia Records pagó por atención médica trans. Olivia Records, nacida del colectivo de lesbianas feministas radicales *The Furies*, llegó a convertirse en una “compañía discográfica de enorme éxito que comercializaba grabaciones y actuaciones de lesbianas radicales que pronto definieron el movimiento de ‘mujeres músicas’” (Morris, 2015, p. 290).



Cuando se promueve la idea de que el activismo TERF es el feminismo radical, se torna difícil ver con claridad la valentía de las mujeres de Olivia Records que soportaron meses de amenazas de boicot y violencia por parte de activistas

TERF que exigían que el colectivo se volviera transexcluyente (Williams, 2014b). Es clave destacar que la ideología del grupo armado de activistas TERF que se presentó en un espectáculo de Olivia Records para asesinar a Sandy Stone, miembro y mujer transexual, es diferente del feminismo radical que sostenía Olivia. Según Stone, las amenazas de muerte y violencia se volvieron comunes. "Recibíamos cartas de odio sobre mí... Las amenazas de muerte iban dirigidas a mí, pero proponían consecuencias violentas para todo el colectivo si no se deshacían de mí". Olivia Records y Stone fueron informadas de que un grupo TERF llamado The Gorgons afirmó que asesinaría a Stone si el espectáculo de Olivia llegaba a Seattle. Stone dijo que dicho espectáculo fue "probablemente la única gira musical de mujeres que contó con seguridad seria". Cumpliendo sus amenazas, The Gorgons acudieron al espectáculo, pero fueron desarmadas por los equipos de seguridad. Stone contó que "The Gorgons vinieron y les quitaron las armas. Yo estaba aterrorizada. Durante una pausa entre un número musical y otro alguien gritó 'Gorgonas' y logré llegar desde mi asiento en la consola hasta debajo de la mesa en la que esta se encontraba a algo así como una velocidad superlumínica. Me quedé ahí hasta que estuve segura de que no me iban a disparar" (Williams, 2014b).

Asimismo, es importante reconocer que había una diferencia ideológica entre el feminismo radical promovido en la convención de lesbianas más grande a la fecha (Stryker, 2008), la Conferencia de Lesbianas de la Costa Oeste (WCLC, por su nombre en inglés) de 1973 y el de un grupo de activistas TERF que intentaron abalanzarse sobre el escenario de la conferencia y golpear a Beth Elliot, mujer trans y coorganizadora del evento. Cuando las feministas radicales de la WCLC se interpusieron en el camino de las activistas TERF violentas —protegiendo físicamente a esta mujer trans— las TERF se volvieron contra ellas y las golpearon físicamente. ¿Qué dice esto sobre los fundamentos históricos de un movimiento TERF contemporáneo que se representa a sí mismo sistemáticamente como feminismo radical ante los medios de comunicación? Robin Tyler, una de las primeras productoras de música radical, feminista y lesbiana fue una de las primeras en proteger a Elliot de la agresión. "Defendimos a Beth Elliot. Robin Morgan promulgó un discurso horrible y cuando Beth salió al escenario para tocar la guitarra y cantar, [las TERF] comenzaron a amenazarla. Patty [Harrison] y yo saltamos al escenario y nos golpearon, porque venían directo al escenario para golpearla físicamente" (Williams, 2014c).

La ofuscación de la naturaleza transinclusiva del feminismo radical fue evidente cuando la activista TERF Sheila Jeffreys habló en la Conferencia Conmemorativa Andrea Dworkin. Aunque reconoció a Dworkin como su inspiración y habló largamente sobre su libro pionero **Woman Hating**, despreció los cuerpos de las mujeres trans y afirmó que la atención médica trans era innecesaria. Durante toda su presentación Jeffreys no señaló ni una sola vez que, en el mismo libro que era supuestamente la inspiración de su activismo, Dworkin defendía que las personas trans tuvieran acceso gratuito a atención médica trans o que consideraba que la investigación sobre identidad de género era subversiva para el patriarcado. Dworkin escribió en 1974: "el trabajo con personas transexuales y los estudios sobre la formación de la identidad de género en niños proporcionan información básica que cuestiona la noción de que hay dos sexos biológicos diferenciados. Esa información amenaza con transformar la biología tradicional de la diferencia sexual en una biología radical de la similitud sexual". Y continuó: "toda persona transexual tiene derecho a una operación de cambio de sexo proporcionada por la comunidad como una de sus funciones" (p. 186).

Al enfrentarse al esencialismo sexual de las activistas TERF, la pionera feminista radical Catharine MacKinnon escribió: "la sociedad dominante masculina ha definido a las mujeres como un grupo biológico discreto desde siempre. Si esto fuera a producir la liberación, ya seríamos libres... Para mí, las mujeres son un grupo político. No había tenido muchas ocasiones para decirlo, o para trabajar con ello, hasta los últimos años en que se ha discutido mucho si las mujeres trans son mujeres" (Williams, 2015). En **On Century Avenue**, el 2015 MacKinnon dijo: "siempre he pensado que no me importa cómo alguien se convierte en mujer o en hombre: no me importa. Es parte de su especificidad, de su singularidad, como la de todos los demás. **Cualquiera que se identifique como mujer, que quiera ser mujer, que vaya por ahí siendo mujer, por lo que a mí respecta, es una mujer**". Stoltenberg se hizo eco de MacKinnon diciendo: "sean cuales sean las opiniones políticas de las personas trans, su existencia está amenazando el conservadurismo del esencialismo sexual a lo largo de un amplio espectro de fundamentalistas del sexo y el género. Y en ese sentido creo que las personas trans están en primera línea hoy en día" (comunicación personal, 14 de marzo de 2015).

En mi opinión, hay algo intrínseco del feminismo radical que se pierde cuando lo caracterizamos como encerrado en una amarga batalla contra las personas trans. Además, confundir la ideología TERF con el feminismo radical borra las voces de numerosas líderes de opinión feministas radicales. Y, lo que es peor, cuando no se tienen en cuenta las voces de las feministas radicales que han estado al lado de la comunidad trans, se participa en la disminución del propio feminismo que desafió la violencia y la posible muerte para garantizar que todas las mujeres — incluso las trans— fueran incluidas en su trabajo por la liberación de las mujeres.



LAS TESIS

El cuerpo como espacio político

Un violador en tu camino de la colectiva porteña Las Tesis no solo se hizo mundialmente conocida y replicada, sino que sintetiza a la perfección a una serie de autoras feministas. A través del cuerpo, estos textos salen del espacio académico para volverse acción en miles de mujeres en todos los rincones del mundo. La performance, reconocen ellas, es un llamado de la creatividad para canalizar tanto sus lecturas como vivencias. Para Lea, Sibila, Paula y Daffne, todo parte y termina en el cuerpo.



POR CATÁLOGA COLECTIVA

Corría el año 2017 y la ley de aborto en tres causales se estaba debatiendo en Chile. Al escuchar el poco nivel de debate, Sibila Sotomayor, Daffne Valdés, Paula Cometa Stange y Lea Cáceres pensaron: ¡qué falta hace la teoría feminista!

“Nuestro primer acercamiento, cuando decidimos trabajar juntas, fue leer *El Calibán y la bruja* de Silvia Federici, ese fue el primer texto con el que trabajamos”.

nos cuentan, conectadas a una videollamada desde su casa en Valparaíso. Se sumaron **Las estructuras elementales de la violencia** de la antropóloga y escritora argentina Rita Segato y **Teoría King Kong** de la francesa Virgine Despentes. Paul B. Preciado y María Lugones también fueron importantes. “Es bien variado hacia donde vamos apuntando nuestras lecturas, porque nuestra idea es poder abarcar distintas dimensiones e ideas

desde distintos territorios”, explican. Su proeza fue tomar a estas autoras, esenciales para el feminismo contemporáneo, leerlas, digerirlas y transformarlas en activismo.

Su discurso se volvió cuerpo y nació *Un violador en tu camino*, la performance que debutaron en Valparaíso en octubre de 2019 y que en solo semanas comenzó a replicarse en decenas de países y en distintos idiomas. Lo

más probable es que esas miles de mujeres no hayan leído a Rita Segato, pero entendieron perfectamente el mensaje de Las Tesis que sintetizaba **La guerra contra las mujeres**, donde la académica habla de la violación como un castigo del hombre hacia la mujer. Gracias a Las Tesis, Segato salió del círculo académico-universitario donde habitualmente se lee, para gritar sus palabras en las calles de todo el mundo.

“A través del cuerpo, estos textos salen del espacio académico para volverse acción en miles de mujeres en todos los rincones del mundo. La performance, reconocen ellas, es un llamado de la creatividad para canalizar tanto sus lecturas como vivencias”.

LAS TESIS

¿Cómo se introdujeron en el feminismo?

En general el feminismo no es parte de los currículos educacionales, ni en el colegio, ni en la educación superior. Nuestro interés nació desde las ganas de acercarnos a distintas teorías pero también desde nuestra práctica, desde materiales y lenguajes artísticos, para ver cómo nos vinculamos con estos contenidos y cómo los difundimos a otras personas, considerando la dificultad de acceso que hay de estas ideas en nuestro país y también en general. Hay una deuda histórica con las teorías feministas y nos parecía que intentar saldarla era muy importante para el desarrollo social.

¿De qué forma se construye una performance a través de la teoría?

Con mucha creatividad. La dimensión del texto o la teoría siempre puede estar entendida dentro del ensayo, del artículo o de la ponencia, pero en este caso, la nuestra es una necesidad creativa, que finalmente nos lleva a querer explicar cierta tesis en multiformas. Cada una desde sus saberes, oficios o disciplinas traduce y lo transforma en algo sonoro, corporal, visual.

Ustedes han permitido un acercamiento al feminismo desde el hacer, más que desde el leer.

¿Cómo entienden ese feminismo performático?

Para nosotras es importante entender desde dónde estamos observando ciertos conocimientos o saberes, cómo estamos comprendiendo la generación de conocimientos y habitándolos desde el cuerpo. Lo que hacemos también pasa por una investigación: la materialidad es otra, sí, porque tiene que ver con el cuerpo. Esa vinculación con el cuerpo, esta demanda de derechos desde el cuerpo para el cuerpo ha sido histórica: la historia de los feminismos, de las mujeres y disidencias, del sistema sexo-género es muy clave. También está la discusión colonial en torno a qué entendemos por conocimiento válido, cómo entendemos que se genera esa transmisión y en qué espacios, cómo entendemos las teorías encarnadas y cómo muchas veces nos cruza hasta nuestra propia biografía. Todas esas discusiones también están operando en esa decisión de activar desde la performance.

De tanto leer, se convirtieron en escritoras. En 2021, Las Tesis editaron dos libros: **Quemar el miedo** (Planeta) y **Antología feminista** (Debate). Mientras el primero es un manifiesto personal en torno al feminismo, el segundo compila textos de diversas feministas que han inspirado al colectivo. A pesar de que gran parte de su trabajo pasa por cruzar sus disciplinas (las cuatro provienen del diseño, historia, ciencias sociales y arte), se volcaron a escribir, para decantar en el papel lo que ya hacían en las calles. Para ellas, más allá de oponerse, la lectura y la performance se complementan, es más, se necesitan y el cuerpo es el punto en común.

¿Ven alguna diferencia en introducirse al feminismo realizando una performance versus leer un libro?

Probablemente el orden no altera el resultado. Si el acercamiento es a través de un rito, a diferencia de un libro, hay distintos contenidos que deben pasar de igual manera por el cuerpo en esa performance. Nosotras cuando trabajamos siempre pensamos que todas las personas conectamos con la información o con los contenidos de manera distinta. Hay personas que lo hacen a través de la emoción, del cuerpo, del colectivo o de la lectura como tal. Entonces, tratamos de tomar ideas fundamentales de distintas teóricas y de alguna manera estamos diciendo lo mismo que ellas dicen, pero utilizando otros lenguajes y por ahí eso le llega a otras personas. La resonancia de las ideas es básicamente la misma y para nosotras ese es el objetivo.

22



En *Quemar el miedo* hablan de “escapar a la hegemonía del texto y la palabra”, ¿cómo lo relacionan a su propio trabajo?

Vivimos en sociedades textocentristas, no solo por la generación de conocimiento, sino también por cómo nos comunicamos en lo cotidiano. Cuando algo nos sucede y se lo queremos expresar a otra persona, siempre tenemos que ser capaces de llevarlo a la palabra. Nos referimos a cómo hacemos para escapar a ese paradigma y lograr instalar la dimensión sensorial también, desde dónde estamos expresando y se relaciona con el trabajo que nosotras hacemos desde lo sensible. Queremos saber cómo escapar a ese paradigma sin que se convierta tampoco en algo que no se entienda.

No nos percatamos tan profundamente que estamos viviendo en el mundo de la imagen. El meme, la poca información en muchos segundos. Siendo súper realistas, la gente no está leyendo mucho y tampoco tienen tiempo después de reflexionar y sacar sus propias deducciones. Es evidente que tenemos que hacer un traspaso más consciente del mundo de la imagen, que comprende muchísimo. Nosotras somos cuatro universos de imágenes sobreponiéndonos constantemente.

“Nosotras somos cuatro universos de imágenes sobreponiéndonos constantemente”.

¿Cómo sacar la investigación y la producción de conocimiento feminista del espacio elitizado de la academia?

Antes de hacerse la pregunta de cómo sacarla de la academia hay que ver cómo se genera, donde sea. Los frentes están en todas partes. Hay una lucha que muchas personas que estamos en la academia estamos dando desde adentro, desde intentar reformular instituciones que tienen una base patriarcal. Entonces, en verdad, esa pelea, ese espacio de validación o no validación, ese espacio de generación de conocimiento y saber está en todas partes. También está en el cotidiano, cuando uno se junta con otra persona a conversar, está en los talleres, está en la calle, está en todas partes. En ese sentido, el cómo generamos conocimiento o saber con perspectiva feminista va ligado automáticamente con el activismo. Es lo que hace que ese activismo esté presente en todas las esferas de nuestra vida.

23

¿Qué están leyendo en este momento? ¿Y qué libro recomendarían para iniciarse en el feminismo?

Estamos leyendo *Urbanismos feministas* del colectivo Punto 6 y recomendamos a Linda Nochlin, con su libro *Why Have There Been No Great Women Artists?* Sirve para pensar en la historia del arte y como desde los años setenta irrumpió la figura de la mujer en los estudios de la historia del arte. También para entrar al feminismo recomendamos *Teoría King Kong*, porque es rápido, entretenido y provocativo, para cautivar y dejar inmediatamente fuera a la gente con ideas transfóbicas, jajaja.

No es fácil vivir el feminismo

ILUSTRACIÓN DE GABRIELA STRUCHI

POR ANTONIA CABRERA BELARDI
@psicoaprendiendo__

Soy mujer, soy feminista, soy psicóloga.

Pero no es fácil para mí llevar el feminismo a mi vida cotidiana. No siento que sea algo de lo que una se pueda designar de un día para otro. Observo que practicarlo en mi día a día es un proceso constante.

El percartarte de la vergüenza al propio cuerpo y despojarte de aquella emoción, el dejar de sentir envidia hacia otras mujeres, el poder salir del círculo eterno de la comparación, el practicar un amor compañero y no posesivo, el establecer los límites que necesitas, sobre todo con los hombres invasivos, el abandonar la creencia de que solo los hombres pueden elegir en el amor y nosotras jugar al papel del desinterés para causar mayor interés, el no callar, el permitir el enojo y validarlo sin culpa, el tener la valentía de alejarte de seres que son vivas representaciones del machismo.

Y así la lista parece infinita y me urge hablar de esto. Poder decir que mi construcción de una identidad y una vida feminista está llena de complejidades, no es fácil. Y paradójicamente el que sea una lucha constante no me cansa, no apaga mi llama interior, sino que me ayuda a ser consciente del por qué esta batalla es un proceso que vale la pena aceptar y vivir con todas mis garras.

Tempulkarwe: la bestialización de los cuerpos de las mujeres mapuche¹

POR DANIELA MILLALEO
Cantautora mapuche. Feminista.
Profesora de historia y ciencias sociales
FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO CONTRERAS

*Camino y no encuentro rumbo, no son
los cueros de mi kultrún
Camino y no es el cielo de los ancestros
de mi mülfun
Espero que en la mañana
Se sane este mi dolor
Que venga por mí la muerte
Que me encamine hasta mi tūwun
(Canción del Cautiverio. Daniela Millaleo
para obra Nūnguen: zoológicos humanos)*



Cuenta el epew² que los y las mapuche al morir viajan a isla Mocha guiados por unas ballenas donde una de ellas, la blanca, es una machi anciana de cabellera en canas que desde aquel lugar se lanza al mar a buscar a los fallecidos convertida en aquella magnífica cetácea.

¿Cuántas de estas historias se cuentan en la extensión de Wallmapu?³

Cuando conocí en relatos a esta ballena no pude dejar de recordar aquel best seller publicado en 1851, donde una feroz bestia marina albina causaba el terror en los mares en que se desenvuelve el protagonista y provoca la persecución fatídica de este cachalote blanco, Moby Dick.

Muchos argumentarán de la ficción de este relato plasmado en un gran libro comercial. Pero la ficción va más allá cuando sabemos que esta obra fue en base a un hecho real ocurrido en 1820, cuando el ballenero Essex fue atacado por un cachalote blanco en el mar de territorio lafkenche⁴ Nguluche y sus tripulantes fueron rescatados en las costas de Valparaíso.

¹ Escribo mapuche y no mapuches porque el mapuzungun no se plurifica con "s"
² Epew: un relato o historia mapuche que ha pasado de generación en generación.
³ Nos referimos a Wallmapu como la extensión de territorio habitado por mapuche que antecede a los Estados coloniales y a su vez al territorio que hoy está en reivindicación. Este territorio comprendería parte de los actuales territorios de Ngulumapu - Chile y Puelmapu - Argentina. Dos naciones cementadas en base del genocidio mapuche y de otros pueblos. Como autora he decidido no dividir los territorios usurpados entre Chile y Argentina, he decidido utilizar Wallmapu. Ngulumapu y Puelmapu, con un primer fin de estipular las palabras hacia propuestas descolonizadoras y también por una razón muy fuerte. La Tempulkarwe también fue vista en las costas de Puerto Madryn en Puelmapu.
⁴ Lafkenche = gente del mar.

Esto está documentado por la prensa de la época y es relevante para este escrito, ya que la mentalidad lejos de nuestra cultura es que un epew es una leyenda poco cierta. Para nosotros es más que eso. Es el relato de nuestras y nuestros ancestros, relatos reales de nuestro pueblo real.

Pasaron años y con el Colectivo Epew, del cual soy parte, tomamos esta historia y la llevamos a las tablas junto a otros relatos que encontramos en otros libros. Por ejemplo, la biografía de Inakayal del escritor Puelche Adrián Moyano, que relata la epopeya de uno de los caciques más importantes de Puelmapu que en 1888 murió en el Museo de La Plata, donde era expuesto vivo y posteriormente muerto, junto a su familia y una mujer llamada Margarita, hija del longko Foyel.

Cuando leímos sobre esta historia nos preguntamos ¿no fue en el mismo periodo donde fueron expuestos hermanos kawésqar, selk'nam, mapuche, entre otros, en el Jardín de Aclimatación en Francia?

La historia nos vuelve a sorprender y a golpear desde los macabros relatos de nuestras y nuestros kuifi. Está es parte de la historia de la lamien Margarita Foyel que relata Margarita Calfio.

"Margarita- una de las hijas del longko Foyel, quien fue de los últimos líderes que resistieron a la avanzada del ejército argentino en el siglo XIX - es un ejemplo muy gráfico de estos macabros episodios. En 1884, después de rendirse ante el ejército, los jefes mapuche Foyel e Inakayal fueron ubicados y encarcelados junto a sus familias en Buenos Aires, en el Museo de La Plata. Años más tarde, Inakayal y la hija de Foyel, Margarita, entre otras personas, murieron en el mismo museo. Sus restos fueron ingresados a las colecciones de la institución y sus esqueletos fueron tratados para exponerse en vitrinas públicas" (Calfio: 2019, pp. 237-238)⁵.

Motivados por el dolor y sin pensarlo nos embarcamos en recorrer esta historia y parimos una obra llamada Nüngen, que significa "me secuestraron" o "me detuvieron". Esta obra relataría los secuestros de hermanos y hermanas mapuche y de otros pueblos en el Museo de La Plata en Argentina y el Jardín de Aclimatación en Francia. Contaríamos desde nuestra perspectiva y paradigma cómo se siente el secuestro alejados de nuestras tierras.

En el proceso tuve que observar la cara de Margarita Foyel muy detenidamente. Una mujer joven pero envejecida por la tortura, presentaba una cicatriz en su rostro. Esta hija de una de las familias más antiguas de Puelmapu, humillada siendo expuesta como un animal exótico.

Margarita murió a la misma edad que yo tenía en ese entonces, treinta y tres años. Pensé en ese momento cómo sería la vida de una mujer mapuche arrebatada de su tierra violentamente para ser "la diversión para los turistas". ¿Quién podrá escuchar esa voz antigua que hacía rogativas al amanecer en la Patagonia, donde se veían las estrellas que formaban la pata del choike? ¿Cómo Margarita llamaría en su lecho de muerte a la Tempulkawe para ir a la tierra de los ancestros desde un lugar tan frío como un museo?

En ese trayecto de frente a esta macabra historia y al leer lo que les ocurrió a las mujeres expuestas en el Museo de La Plata también nos encontramos con las historias de las hermanas kaweskar, expuestas en el Jardín de Aclimatación en Francia.

⁵ **Yafüluwayiñ. Mujeres mapuche.** Calfio Margarita. ¡Allkütunge, wingka! Ensayos sobre historias mapuche. Ediciones Comunidad de Historia Mapuche. Wallmapu. 2019.

ILUSTRACIÓN DE GABRIELA STRUCHI



⁶ Christian Báez, Peter Mason. Zoológicos Humanos: fotografías de fueguinos y Mapuche en el Jardín D'Acclimatation de París, siglo XIX. Pehuen. 2006.

⁷ Llamamos racismo colonial a lo que mencionan María Emilia Tijoux Merino y María Gabriela Córdova Rivera en Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo: "en Chile como en América Latina, la cultura 'blanca' arraigada en el interés desarrollista de lo europeo, se ha definido contra un 'otro/a' no blanco, que proyecta una alteridad que actúa sobre la base de un imaginario civilizatorio y racializado, determinando comportamientos prácticos y discursivos que van desde las propuestas de asimilación como un modo de integrar y olvidar completamente los orígenes, hasta la inclusión que funciona en la exclusión. Al mismo tiempo, se discrimina, desprecia, explota -laboral y sexualmente- y se abandona, odia, expulsa y aniquila. Las dos fuentes de la constitución del "nosotros", que son el sustrato colonial y la instauración del Estado-nación, forjan un poderoso imaginario nacional que legitima la subordinación y la hegemonía, para que luego argumentaciones racistas junto a discursos y prácticas clasistas se alojen en el cuerpo nacional, constituyendo un habitus que contiene a este imaginario colonial-nacional clasista y racista, que ubica en posiciones inferiores a las minorías para justificar su dominación".

La suerte de los y las que viajaron a Europa no fue mejor que la de Margarita en Argentina, según Báez y Mazon cuando se refieren a los fueguinos que fueron secuestrados y expuestos en Francia en 1881.

"En los primeros 15 días de la estadía de los once kawésqar en Francia, la hija menor de una de ellas (Petitemère) murió (30 de septiembre). Después de ser expuestos en París por cerca de tres semanas, fueron llevados a Berlín, donde se alojaron

en el recinto de los avestruces del zoológico de esta ciudad. El 14 de noviembre, Rudolfg Virchow, fundador de la Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte, lamentó no poder presentar a toda la "pequeña comunidad" fueguina durante un curso de antropología física dado en el jardín zoológico de Berlín, ya que dos de las mujeres estaban enfermas. De hecho, los fueguinos ya estaban enfermos cuando llegaron a París" (Baeza, Mason, 2006, pp 36)⁶.

Los zoológicos humanos no fueron más que una muestra de la barbarie versus la civilización que trajeron de Europa para las incipientes naciones, las que reprodujeron posteriormente en su nombre la opresión, el secuestro y el genocidio de nuestra gente en toda la extensión del Wallmapu. Es la misma mentalidad que se ha perpetuado a lo largo de los siglos venideros y que hoy se regurgita en las bocas de sectores de elite.

El mismo racismo colonial⁷ que se manifestó durante este periodo de la historia, también se manifiesta en pleno 2022. Nuestros cuerpos siguen siendo expuestos de forma exótica. Sin embargo, no somos nosotras las mismas del siglo XIX. Somos aquellas que no queremos ser expuestas como ellos quieren. Nuestras vestimentas se muestran con orgullo, nuestra lengua se habla con orgullo y nuestra cosmovisión se vive con orgullo y es eso que molesta tanto a las elites, que criminalizan nuestro caminar denostando nuestra cultura.

El racismo lo vemos a diario en la Convención Constitucional en contra de las mujeres mapuche y de otros pueblos en resistencia de naciones preexistentes, cuando se quiere hablar en nuestras lenguas y con nuestras vestimentas. ¿Podemos aceptar que se nos siga tratando desde el racismo? Es eso que trato de entender y lo hago interpelando al lector y a la lectora chilena.

Pero antes les contaré las conclusiones de esta historia.

Al terminar de leer sobre los zoológicos humanos, nos dimos cuenta que los mapuche que fueron expuestos en Francia eran de un sector llamado Quidico, que por casualidad son las costas al frente de Isla Mocha en Tirúa, el lugar de nuestra Tempulkawe.

Creemos que nada es casualidad. Debíamos hacer Nüngen y mostrar la historia de esta machi que se convertía en ballena. Pensamos que escuchar el canto cetáceo podría de cierta forma devolver a las hermanas mapuche y de otros pueblos la dignidad de retornar a su tierra, aunque sea después de muertas y a pesar del terrible destino de los restos de Margarita Foyel y de los y las hermanas kawésqar, que fue seguir siendo objeto de exposición a la ciencia y la antropología de occidente.

Sólo después de 130 años y de las peticiones de las correspondientes comunidades se logró devolver los huesos a sus tierras. Las y los kawésqar el 2010 y Margarita Foyel el 2014.



ILUSTRACIÓN DE MINERVA MIVI

Nüngen significó también nuestra propia catarsis. Nuestra crítica es a quienes nos miran como los exóticos de "nuestros pueblos originarios" y no como artistas, manipulando nuestros saberes para tapar espiritualidades olvidadas y hasta arrebatadas por occidente. En momento de reclamo por la recuperación de nuestra cultura y tierras, nuestros cuerpos se transforman en bestias, deslegitimando nuestros kimün cuando no es beneficio de la diversión winka⁸.

Cuando la ballena blanca o la Mocha atacó al ballenero asesino Essex, fue la interpelación de una mujer machi anciana hacia un occidente destructor. Y la respuesta de occidente fue secuestrarla en las páginas de un libro, patriarcalizándola y bestializándola. Esa es la suerte que sigue ocurriendo a nuestros cuerpos. Al final, la Mocha fue la primera bestia que inventó occidente sobre nuestros cuerpos, la primera secuestrada por la "civilización". Hoy, es a nosotras a quienes se nos bestializa cuando con nuestra lengua y vestimentas hablamos de libertad.

⁸ Cuando hago referencia al winka, hablo sobre el usurpador, ladrón y extractivista. No al "no mapuche", aunque otros autores pueden hacer esa traducción según su lugar de procedencia y su entendimiento en lo mapuche.

Mi abuela

POR VANE QUINTANA
25 años, Ciudad de México

Sofía caminando hacia el horizonte
atendía el sonido del sinsonte,
recordaba con nostalgia a su abuela
y su dulce olor a ciruela.

De ella aprendió la importancia del cuidado,
desde las aves hasta el extenso floreado,
día a día ella añoraba
aquella voz cuando cantaba.

Su cariño y valentía era de admirar,
el trabajo en el campo pudo demostrar
que una niña podía llevar
su pasión y autonomía en el andar.

Lleva consigo su enseñanza
y con otras mujeres la esperanza,
de llevar sus palabras amorosas
hacia las acciones más valiosas.



ILUSTRACIÓN DE MACARENA REYES

¿Qué leen las feministas?

30

Antonia Orellana Guarello

es feminista, periodista y Ministra de la Mujer y la Equidad de Género. Fue parte de la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y consultora interna en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Es sagitario y nació el mismo mes y el mismo año que Taylor Swift, una de sus cantantes favoritas. ¿Coincidencia? No lo creemos.



FOTOGRAFÍA: FERNANDO RAMÍREZ

— ¿Qué libro recomendarías para introducir al feminismo?

Yo recomendaría *Feminismo para principiantes* de Nuria Varela, *Economía Feminista* de Mercedes D'Alessandro y *Una Historia Necesaria, Mujeres en Chile: 1973-1990* de Edda Gaviola, Eliana Largo y Sandra Palestro.

— ¿Qué estás leyendo ahora?

Estoy leyendo dos libros: *Nuestro mundo muerto* de Liliana Colanzi y *El arte de poner límites* de Sonia Kliass.

— ¿Cuál es tu libro favorito?

Más que un libro favorito tengo una autora favorita: Jane Austen.

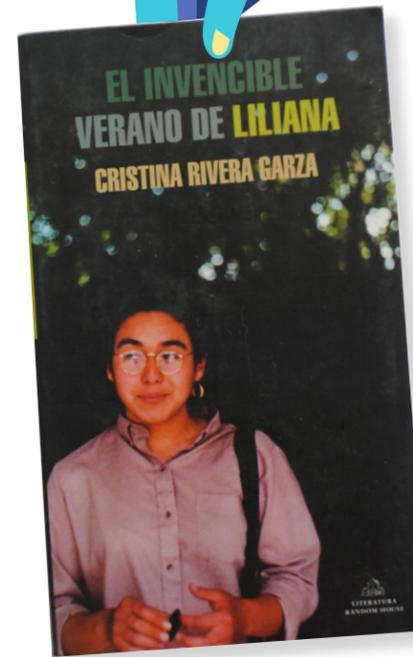
— ¿Cuál es el primer libro feminista que leíste?

Los poemas de Sor Juana Inés de la Cruz que nos hizo leer en el colegio mi profesora Elena.

Allá va una mujer libre:

El invencible verano de Liliana

POR CATÁLOGA COLECTIVA



TÍTULO DEL LIBRO El invencible verano de Liliana
AUTORA Cristina Rivera Garza
Nº DE PÁGINAS 302
FECHA DE EDICIÓN Septiembre de 2021
EDITORIAL Penguin Random House
CIUDAD Ciudad de México

En *El invencible verano de Liliana*, Cristina Rivera Garza narra desde una esfera personal e íntima cómo viven los familiares de las mujeres víctimas de feminicidio, para mostrarnos la injusticia, el duelo nunca resuelto, las críticas sociales y la ineficiencia del sistema judicial que sigue perpetuando el patriarcado.

La libertad es un tema recurrente en esta historia, la posibilidad de no tener horizontes más allá de los que nos autoimponemos. Sin embargo, vemos cómo una y otra vez miles de mujeres son arrebatadas de la libertad más orgánica que es vivir. Nos quitan la libertad de expresión, de elegir sobre nuestros cuerpos, de elegir qué vestir y qué decir. Esto ha traído como consecuencia que nos unamos y que

digamos "Nunca más sin nosotras", o "No nos volvamos a soltar", pero ¿cómo no soltarse si nos arrancan los ojos, las manos, la vida?

"Siempre he creído en la libertad porque solo en libertad podemos conocer de qué estamos hechos. La libertad no es el problema. El problema son los hombres".

Rivera Garza camina mucho durante el relato, un constante movimiento que invita también a movilizarse, a visibilizar las luchas, las guerras que miles de mujeres damos día a día para que no nos sigan quitando nuestra libertad. El caminar como un símbolo de no detenerse hasta ser libres, hasta encontrar justicia, hasta calmar nuestras angustias.

31

Nadie sabe lo que las feministas pueden: **La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo**

POR CATÁLOGA COLECTIVA

32



Desde hace un tiempo se viene haciendo eco a escala mundial de los aportes singulares del movimiento feminista latinoamericano en el anhelo de un cambio radical en nuestras vidas. La marea verde, #niunamenos o el violador eres tú son estrategias políticas feministas que han nacido de este lado del planeta, al calor de asambleas universitarias, en las calles o entre amigas. Y es precisamente sobre el tras bambalinas de este proceso de lo que Verónica Gago relata en su libro **La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo**.

Con ocho capítulos, este texto se torna manifiesto militante y hoja de ruta frente a los principales nudos y desafíos del feminismo hoy. Para Gago, los feminismos del sur se distinguen por haber aunado fuerzas desde distintas luchas para combatir los estragos del neoliberalismo. Así, la huelga o el paro será el dispositivo y estrategia distintiva desde donde activar el derrumbe del cis-tema patriarcal, colonial y capitalista.

Si bien su lectura puede resultar un poco densa por su estructura un tanto académica, este libro es sin duda imprescindible, porque nos revisa histórica y situadamente a la vez que resulta una experiencia lectora emotiva, pues nos recuerda a esta generación los tremendos avances que hemos logrado organizadas. Pero por sobre todo es una invitación, sostenida en la hermosa y estimulante metáfora de que es en el deseo que nos habita y en la potencia que reside en nuestros cuerpos e ideales donde encontraremos la fuerza necesaria para transformar(nos) y construir una vida mejor.

TÍTULO DEL LIBRO La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo

AUTORA Verónica Gago

N° DE PÁGINAS 274

FECHA DE EDICIÓN Marzo de 2020

EDITORIAL Tinta Limón

CIUDAD Ciudad Autónoma de Buenos Aires

La Catálogo



En esta sección encontrarás **libros para introducirte en los feminismos**. Entre ellos hay narrativa, poesía, ensayo y biografía. Asimismo, incluimos teoría queer, feminismo liberal y radical, feminismos indígenas, negros y decoloniales, feminismo latinoamericano de los 80', historiografía feminista y feminismo cyborg. Hay algunos muy sencillos y otros más complejos.

A pesar de su variedad, estas recomendaciones tienen en común el ser libros que abren las interrogantes fundamentales a las cuales las feministas volvemos una y otra vez: ¿Qué es ser una mujer? ¿En qué consiste la experiencia femenina? ¿Somos todas las mujeres iguales? ¿Cómo respondemos a la opresión que vivimos?

Como colectiva no necesariamente compartimos todo lo que afirman las autoras que aparecen en la catálogos. La lectura es siempre un ejercicio crítico.

Sin respuestas definitivas, estos textos nos ayudan a abordar estas preguntas acompañadas, en el hermoso ejercicio de leer y pensar juntas.

¿No sabes por
dónde partir?
¡Busca la 🔥!



“Resistimos a la dominación hegemónica del pensamiento feminista insistiendo en que es una teoría en proceso de elaboración, que debemos necesariamente criticar, cuestionar, reexaminar y explorar nuevas posibilidades”.

bell hooks

Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista, p.43

“Tanto el dimorfismo biológico, el heterosexualismo, como el patriarcado son característicos de lo que llamo el lado claro/visible de la organización colonial/moderna del género. El dimorfismo biológico, la dicotomía hombre/mujer, el heterosexualismo y el patriarcado están inscriptos con mayúsculas y hegemónicamente en el significado mismo del género”.

María Lugones

Colonialidad y género, p.78

- Ahmed, Sara (2018). *Vivir una vida feminista*. Bellaterra.
- Belli, Gioconda (2010). *La mujer habitada*. Seix Barral.
-  Belli, Gioconda (2013). *El país de las mujeres*. Seix Barral.
- Butler, Judith (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Carvacho, Bárbara (2019). *Y tú, ¿tan feliz?* La Secta.
- Castillo, Alejandra (2017). *Nudos feministas: política, filosofía, democracia*. Palinodia.
- Cho, Nam-Joo (2019). *Kim Ji-young, nacida en 1982*. Penguin Random House.
- Colectivo Las Tesis. (2021). *Antología feminista*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Colectivo Las Tesis. (2021). *Quemar el miedo: un manifiesto*. Planeta.

“Desde no hace mucho, Chile participa en la iniciativa europea de conmemorar el 8 de marzo. Dedicar un recuerdo emocionado y agradecido a todas las heroínas, adalides y mujeres superiores que nos han precedido, es, sin duda, rendirles un homenaje. Insuficiente, sin embargo, si no reiteramos nuestra consagración a la causa y no nos dedicamos con mayor empeño o coadyuvar al triunfo de esta empresa mundial”.

Amanda Labarca
Feminismo contemporáneo, p.163

- Crenshaw, Kimberlé W. (1991). *Cartografiando los márgenes Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color*.
- Cumes, A. (2012). *Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio*. Anuario Hojas de Warmi, 17.
-  Davis, Angela (2005). *Mujeres, raza y clase*. Akal.
-  De la Cerda, Dahlia (2020). *Feminismo sin cuarto propio*. Tsunami, II, 99-110.
- De Beauvoir, Simone (2005). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Del Río, Ana María (1993). *Siete días de la señora K*. Planeta.
-  Despentes, Virgine (2015). *Teoría King Kong*. Penguin Random House.
- Dorlin, Elsa (2009). *Sexo, género y sexualidades: introducción a la teoría feminista*. Ediciones Nueva Visión.
- Eltit, Diamela (2018). *Crónica del sufragio femenino en Chile*. Ediciones Libros del Cardo.
- Federici, Silvia (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de sueños.
- Friedan, Betty (1997). *La mística de la feminidad*. Cátedra.

- Gago, Verónica (2014). **La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo**. Tinta Limón.
- Gargallo, Francesca (2014). **Feminismo desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América**. Corte y Confección.
- Gay, Roxane (2014). **Confesiones de una mala feminista**. Planeta.
- Copegui, Belén (2019). **Ella pisó la luna: ellas pisaron la luna**. Penguin Random House.
- Haraway, Donna (2007). **Manifiesto cyborg**. Routledge, 1-59.
- hooks, bell (2004). Entender el patriarcado. En **The will to change: men, masculinity, and love** (p. 188). Simon & Shuster.
- 🔥 hooks, bell (2013). **El feminismo es para todo el mundo**. En *Traficantes de sueños*.
- hooks, bell (2020). **Teoría feminista: de los márgenes al centro**. Traficantes de sueños.
- Kirkwood, Julieta (2010). **Ser política en Chile: las feministas y los partidos**. LOM.
- Korol, Claudia (2019). **Feminismos territoriales: hacia una pedagogía feminista**. Quimantú.
- Labarca, Amanda (1947). **Feminismo contemporáneo**. Editorial Zig-Zag.
- Lagarde, Marcela (2001). **Claves feministas para la negociación en el amor**. Puntos de encuentro.
- Lorde, Audre (2003). **La hermana, la extranjera: artículos y conferencias**. Horas y Horas.
- 🔥 Lugones, María (2008). **Colonialidad y género**. *Tabula Rasa*, 9.
- MacKinnon, Catharine (1995). **Hacia una teoría feminista del Estado**. Cátedra.
- Miller, Chanel (2021). **Tengo un nombre**. Blackie Books.
- Millett, Kate (1995). **Política sexual**. Cátedra.
- Montecino, Sonia (2008). **Mujeres chilenas. Fragmentos de una historia**. Catalonia.
- Moran, Caitlin (2014). **Cómo se hace una chica**. Titivillus.
- Motoya, Yukiko (2019). **Mi marido es de otra especie**. Alianza Editorial.

36

“Hay una historia no conocida ni reconocida de la mujer en Chile que se la percibe cuando sale a la luz en forma de crisis. De expresiones irruptivas de un proceso no aclarado y no develado, incluso para aquellas que lo han vivido en su generalidad”.

Julieta Kirkwood,
Ser política en Chile, p.33

- 🔥 Ngozi Adichie, Chimamanda (2016). **Todos deberíamos ser feministas**. Penguin Random House.
- Oates, Joyce Carol (2003). **Violación. Una historia de amor**. Titivillus.
- Pateman, Carol (1995). **El contrato sexual**. Anthropos.
- Pinkola, Clarissa (1992). **Mujeres que corren con lobos**. Psilibro.

- Pisano, Margarita (2001). **El triunfo de la masculinidad**. Surada.
- Rich, Adrienne (2020). **La mujer antifeminista**. Los libros de la Mujer Rota.
- Rimsky, Cynthia; Ferretti, Pierina & Follegati, Luna (2021). **Julieta Kirkwood: preguntas que hicieron movimiento, escritos feministas 1970-1985**. Banda Propia.
- 🔥 Rivera Garza, Cristina (2021). **El invencible verano de Liliana**. Penguin Random House.

“Las mujeres entrarían a la historia por necesidad. Necesidad de los hombres que no se daban abasto para morir, para luchar, para trabajar. Las necesitaban a fin de cuentas, aunque sólo lo reconocieran en la muerte”.

Gioconda Belli
La mujer habitada, p.162

- Segato, Rita (2003). **Las estructuras elementales de la violencia**. En Prometeo: Universidad Nacional de Quilmes.
- 🔥 Shiva, Vandana (1995). **Abrazar la vida: mujer, ecología y supervivencia**. En *Cuadernos inacabados*. Horas y Horas.
- Solnit, Rebeca (2018). **Los hombres me explican cosas**. Capitán Swing.
- Strömquist, Liv (2018). **El fruto prohibido**. Penguin Random House.
- Thomson, Judith Jarvis (1983). Una defensa del aborto. En John Finnis (Ed.), **Debate sobre el aborto: cinco ensayos de filosofía moral** (p. 159). Cátedra.

37

“Acepto abiertamente la etiqueta de mala feminista. Y lo hago porque no soy perfecta, soy humana. No soy muy versada en su historia. No conozco textos clave del feminismo tan bien como quisiera. Tengo algunos intereses, rasgos de personalidad y opiniones que quizá no se alineen con el feminismo dominante, pero soy feminista. Y es difícil expresar lo liberador que ha sido para mí aceptarlo”.

Roxane Gay
La mala feminista, p.10

 Varela, Nuria (2019). *Feminismo para principiantes*. Penguin Random House.

Vargas, Virginia (2008). *Feminismos en América Latina, su aporte a la política y a la democracia*. Programa Democracia y Transformación Global. Centro de la Mujer Flora Tristán y Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Varias autoras. (2004). *Otras inapropiables: feminismos desde las fronteras*. Traficantes de sueños.

Varias autoras. (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes* (L. Suárez-Navaz & R. A. Hernández Castillo (eds.)). Cátedra.

Varias autoras. (2012). *Feminismos Negros. Una antología* (M. Jabardo (ed.)). Traficantes de sueños.

Varias autoras. (2020). *Yo no era feminista*. Cocorocoq Editoras.

Varias autoras. (2021). *Históricas: movimientos feministas y de mujeres en Chile, 1850-2020* (A. Gálvez Comandini (ed.)). LOM.

Wollstonecraft, Mary (2005). *Vindicación de los derechos de la mujer*. Ediciones Akal.

Woolf, Virginia (1993). *Un cuarto propio*. Editorial cuarto propio.

Woolf, Virginia (2013). *La señora Dalloway*. Penguin Random House.

sopa de letras



Encuentra en esta sopa de letras los nombres de 13 de las autoras que aparecen en Catálogo Revista.

Los resultados estarán en la próxima edición.

O	T	A	N	G	E	L	A	N	C	I	S	O
U	A	R	E	M	A	V	B	F	A	M	I	A
A	B	S	O	E	T	I	E	E	G	E	L	Q
L	E	D	I	R	O	R	S	G	L	N	V	J
A	R	B	O	M	E	G	O	I	S	L	I	U
N	I	T	A	U	O	I	S	O	E	D	A	D
B	U	N	A	R	S	N	E	C	N	E	O	I
R	N	E	O	L	B	I	E	O	O	A	M	T
D	I	A	M	E	L	A	U	N	A	M	K	H
O	A	I	U	T	E	O	R	D	I	A	E	F
C	A	U	R	A	I	S	U	A	P	N	S	O
T	D	O	R	G	E	B	I	O	E	D	M	A
K	I	M	B	E	R	L	E	A	U	A	I	U

Todos los contenidos de Catálogo Revista pertenecen a Catálogo Colectiva y sus colaboradoras, quienes liberan estos derechos para su reproducción, distribución, copia o uso docente gratuito. Queda prohibida su venta.

Tipografías: Fraunces de Phaedra Charles y Flavia Zimbard, Trueno de Julieta Ulanovsky, League Spartan de Caroline Hadilaksono y Literata de Veronika Burian, Irene Vlachou, Vera Evstafieva y Jose Scaglione (TypeTogether).

Para este número contamos con la ilustración de Natalia Stipo en la portada.

Agradecimientos a LOM y al Espacio Literario de Ñuñoa.

435 ejemplares
Impreso en Bazar July
Junio de 2022, Santiago de Chile



#leerypensarjuntas

"Habíamos hecho el primer número de la revista y estábamos llenas de ideas, de textos, dibujos; habíamos pasado largas horas, de la noche, después de nuestros múltiples trabajos, hablando, discutiendo con calor; defendiendo puntos de vista, despejando dudas. Analizamos nuestra vida política, nuestra vida doméstica, nuestra vida de trabajo. Buscamos cómo y cuánto nuestras luchas y demandas se reflejaban en el mundo general de la política. Nos metimos de lleno a observar, sin mitos ni tapujos, éste, nuestro mundo de mujer".

Tejiendo rebeldías: escritos feministas de Julieta Kirkwood, p30.



PROYECTO FINANCIADO POR FONDO DEL LIBRO Y LA LECTURA
FOMENTO DE LA LECTURA Y/O ESCRITURA 2022

¿Tienes sugerencias de libros sobre este tema u otros en el feminismo? ¿Estás buscando un espacio para publicar tu obra (ensayo, poesía, reseñas, ilustraciones, collage, etc.)? Escríbenos a catalogacolectiva@gmail.com o contáctanos en nuestras redes sociales [@catalogacolectiva](https://www.instagram.com/catalogacolectiva) [catalogacolectiva.org](https://www.facebook.com/catalogacolectiva)

¡Catálogo Revista la construimos entre todas!